



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Pregón 2.012

Hermano Ricardo, gracias por esta emotiva presentación, ha sido una satisfacción personal el que aceptaras mi invitación, ya sabes el cariño y la admiración que te profeso, desde el momento que tuve la oportunidad de conocer tu labor dentro de esta hermandad y formar parte de la junta que en su día presidiste, acogiéndome con ese cariño especial y bondad con la que sueles tratar a las personas.

Hermano Mayor de la "Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Paciencia, María Santísima de la Caridad en sus Tristezas y San Francisco Solano", miembros de junta de gobierno, consiliario, hermanos. Me hayo en la casa que me vio nacer y crecer como cristiano, junto a la pila bautismal en la que en su día recibí el primer sacramento, en esta casa parroquia de Solano, hogar de nuestra cofradía, agradeciendo la invitación que en su día me hizo la junta de gobierno para ser el pregonero de esta mi amada hermandad. Representa un motivo de orgullo y alegría la responsabilidad que habéis depositado en mi persona, esperando que lo que mi corazón dicte sea del agrado de quienes me escuchan.

Por costumbre todos los días a esta hora, después de la cena, me siento en la cama con mi hijo y me dispongo a leerle un cuento que a veces llega a dos si el sueño no vence. Cuentos que nos hacen confundir la ficción con la realidad, que nos hacen viajar a lugares lejanos sin movernos del dormitorio y soñar con mundos imaginarios. Lo que no sabe ese diminuto ser es que mientras relato esa apasionada lectura le observo, y no está claro quien disfruta más, él cuando hace volar su imaginación entre las palabras de fantasía que en el silencio de la noche le voy narrando, o yo cuando de reojo le miro su cara entre ilusionada y dormida, cuando desliza su brazo para acariciarme, o me hace alguna pregunta para aclarar ciertos poderes mágicos de los personajes.

IV Pregon de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Nunca se suele describir un cuento a través de los sentimientos que despierta en quien lo lee, o del punto de vista del observador anónimo que los filma con sus ojos. Pero considero que para entenderlo en su totalidad es necesario cambiar el objetivo de nuestra cámara modificando el plano de la secuencia.

Yo como soy persona de costumbres, no puedo hacer otra cosa que continuar mi tradición de cuenta cuentos, cambiando de escenario y de espectadores, esperando que el sueño no gane la batalla al entretenimiento. Pero esta vez no voy a hablar de personajes fantásticos ni de viajes a lugares lejanos, sino de una historia real formada por personas sinceras que trabajan desinteresadamente en un proyecto común forjado y formado por un grupo de hermanos, un proyecto de humildad y de caridad. Pero permítanme relatar no sólo la historia del proyecto, sino la de sus personajes, y la visión de quien lo describe desde la observación del anonimato.

Cuando esta junta me hizo el ofrecimiento de entrar en esta aventura no puedo negar que en mi cabeza se generó un cóctel de sentimientos impredecibles a partes iguales entre nerviosismo, emoción, e incertidumbre. Fue el Hermano Mayor pasados unos días quien me preguntó si contaban conmigo, yo le contesté que no soy persona dada a estas tareas, pero que tenía una deuda con un colectivo que estuvo ahí en todo momento y no podía fallarles.

Recuerdo con claridad aquel Jueves Santo de 1995, cuando inesperadamente me encontré con nuestro titular, engalanado para la ocasión, en la puerta de esta parroquia, y recuerdo a la familia Carrasco Priego junto a él, con el fin de captar hermanos para procesionar al año siguiente. Fue a partir de ese día cuando quedé unido a esta gran familia.

A primera vista lo que me atrajo fue aquel majestuoso paso de cedro en color caoba y plata con faroles arborescentes y respiraderos dorados, culminado por un Cristo de mirada penetrante, nuestro padre Jesús de la Humildad. Ocurre como en el enamoramiento donde inicialmente surge la

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

chispa y se enciende la llama, pero para que esta llama permanezca es necesario una buena leña que lo alimente, que sin duda el devenir de los años me proporcionarían los miembros de esta hermandad, porque el cariño no se demuestra con palabras fáciles ni acciones puntuales, sino en el apoyo en los difíciles momentos personales, en el amor hacia el prójimo, en la humildad de las personas.

Una Hermandad nacida gracias al tesón y generosidad de un párroco, que confirió sus últimos días de vida y su patrimonio a un sueño que lamentablemente no pudo ver culminado en vida, pero que a buen seguro estará todos los Martes Santo en la primera fila de butacas de ese celestial teatro, sin perder detalle alguno.

La idea de crear la hermandad nació en el año 1983, de un sacerdote que años antes había llegado a esta casa. Don Rafael Cerrillo se rodeó de dos personas que le ayudaron en su andadura, Don Cristóbal Gómez y D. Ricardo Carrasco. Permítanme llamarles "los padres de la hermandad". Juntos comenzarían este nuevo proyecto ilusionante, que años más tarde vería la luz y que el pasado 10 de marzo alcanzó su mayoría de edad.

La primera imagen de la Virgen de la Caridad data de 1983, año en la que se creó a partir de un rostro cedido por D. Cristóbal, un cuerpo creado por D. Antonio Herrador y unas manos traídas del taller del cordobés D. Miguel Arjona Navarro. Posteriormente se decidió restaurarla, pero viendo el poco valor que tenía, se encargó una nueva imagen en dicho taller cordobés que fue bendecida por D. Rafael el 25 de Marzo de 1987, día de la Encarnación, con el título de María Santísima de la Caridad en sus Tristezas.

El señor de la Humildad es una talla natural del siglo XVII, de la escuela granadina y de autor desconocido, traída a Montilla en 1675 por el padre Juan Bartolomé Sanz Arroyo a la antigua iglesia de San Juan de Dios. Compartió capilla con una imagen de un Cristo amarrado a la columna que posteriormente se trasladó a Santa Cruz, con la Virgen Concepción Dolorosa, actualmente nuestra señora de la Esperanza, y la Oración en el Huerto que procesionan actualmente el Jueves Santo en Montilla junto a Jesús Preso o de las prisiones.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

El deseo de D. Cristóbal de fundar una hermandad en Santa Clara lo llevó a pedir una imagen al Sr. Vicario, quien le ofreció que escogiera una de entre las tres que en San Juan de Dios se hallaban. Eligió al señor de la Humildad por ser la talla de mayor valor, y lo trasladó a su casa para restaurarlo. Viendo posteriormente la dificultad de formar una hermandad lo depositó en el Santo, y el entonces párroco, Don Lorenzo, lo colocó en un salón. Todos los Jueves Santo era sacado al cancel de la iglesia para pedir donativos para Tierra Santa.

Años más tarde pasó a una mesa delante de la capilla del Pópulo, y en el año 1981, después de unas obras de reforma en la parroquia, se situó en su capilla actual, en el lugar que ocupaba la pila bautismal.

Con la mente puesta en la creación de la hermandad, se pensó en una imagen del cristo que pudiera utilizarse, y D. Ricardo Carrasco apuntó a la Humildad, argumentando a D. Rafael que sería la talla ideal que la hermandad necesitaba.

La imagen fue restaurada en 1991 por el mismo imaginero autor de la Caridad quien también le colocó la actual corona de espinas tallada en madera e imitadora de su estado original.

Desde la idea primogénita de creación de la hermandad hasta la fecha de su fundación, el 10 de marzo de 1994, coincidiendo con el aniversario del bautismo de San Francisco Solano, Don Rafael estuvo entregado en cuerpo y alma a la hermandad, donando todos los ingresos económicos que recibía como profesor de religión, para la compra de patrimonio, y por las noches, finalizada la jornada laboral se reunían, los tres "padres de la hermandad", para la elaboración y diseño de túnicas, sallas, estandartes, y tronos.

Gran parte del modesto patrimonio que posee la hermandad fue adquirido en aquella etapa inicial, a estas tres personas se lo debemos, si bien el esfuerzo de todas las juntas de gobierno recaudando dinero a través de numerosas actividades, lo han ido enriqueciendo año tras año, y este pasado

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

10 de marzo se ha visto culminado uno de los proyectos más ambiciosos de los últimos años, el retablo de nuestro señor de la Humildad, restaurando piezas de un antiguo retablo barroco del siglo XVII ubicado en la ya desaparecida ermita de San Roque, y que nuestro consiliario D. Jesús Joaquín Corredor Caballero bendijo en presencia del Hermano Mayor, los frailes franciscanos Fray Joaquín Domínguez Serna y Fray Joaquín Pacheco Galán, y de todos los hermanos que asistieron al acto. Un proyecto iniciado en el año 2002 por nuestro querido Hermano Mayor D. Francisco Tejedera Arrabal y que ha estado fraguándose a lo largo de este tiempo hasta que finalmente ha visto la luz tras años de esfuerzo.

Una fecha importante para nuestra hermandad fue el día once de enero de 2.001, festividad del Bautismo del Señor, cuando el Obispado erigió a esta Hermandad como Asociación pública de la Iglesia y le concedió personalidad jurídica pública, entrando en vigor definitivamente nuestros estatutos.

El pasado 27 de enero el señor acogió en el cielo al padre D. Cristóbal Gómez, estará siempre presente en nuestra memoria por todo su buen hacer, que permitió que la imagen de la humildad recabara en esta parroquia y posteriormente formara parte de la hermandad, y en el trabajo de asesoramiento y diseño artístico, que durante los años que estuvo en Montilla, permitió dar forma al proyecto.

De D. Rafael Cerrillo recuerdo especialmente sus sermones a grupos de jóvenes comandados por una mercedaria Nerjeña de nombre Sor Ángela, de tamaño pequeño pero de gran corazón, y que con un pañuelo en la mano nos mostraba lo complicado que era tumbar a las personas de talla pequeña y corazón humilde. Grabada en mi memoria permanecen las palabras de D. Rafael y la analogía que hacía entre la educación de las personas en su niñez y etapa adolescente, con el crecimiento de los árboles. Decía que para que un árbol creciera derecho y las mecidas provocadas por el viento no lo volcara, era necesario ponerle una guía, hasta que el tronco tuviera suficiente robustez para soportar las batidas. Así mismo la formación espiritual y humana de las personas deben ser guiadas desde su infancia para crear personas robustas en principios cristianos.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

D. Rafael propuso como primer Hermano Mayor a D. Ricardo Carrasco, en una reunión inicial antes de estar aprobados oficialmente los estatutos por el obispado. Esta persona tuvo el acierto de rodearse de jóvenes que no habían pertenecido a ninguna hermandad y que estaban muy ligados a nuestra parroquia. Aportaron la vitalidad, dinamismo, ilusión y fuerza para dar el empuje necesario.

La primera reunión de hermanos, previa a nuestra primera estación de penitencia, ya presagiaba un futuro esperanzador, con un numeroso grupo de jóvenes ilusionados, verdadero tesoro de esta hermandad, ocupando casi la totalidad de los bancos de la iglesia y dispuestos a poner en marcha ese proyecto forjado años atrás en la trastienda de esta parroquia por su sacerdote y discípulos más allegados.

Los primeros ensayos de costaleros y costaleras fueron difíciles, un grupo de jóvenes que jamás habían procesionado, con más ilusión que oficio, y que el sólo hecho de hacerse el costal y ajustarse la faja era una ardua tarea.

Recuerdo esas 'levantás' descoordinadas, la dificultad de marcar el pié izquierdo al unísono, las mecías del paso que obligaban a pararlo para retomar la marcha, los giros inexpertos obligando a hacer esfuerzos infrahumanos, las bajadas desacompañadas, pero poco a poco estos defectos fueron salvándose gracias al magnífico trabajo del capataz y contraguías que supieron pulir aquellos diamantes en bruto para que nuestro titular procesionara dignamente aquel año.

En pocos años se pudo conseguir una cuadrilla hecha de costaleros, mis recuerdos de ensayos en las noches frías de febrero, los pies mojados por el suelo húmedo de la lluvia anterior, las primeras "igualás", la primera vez que hice el costal, el sonido de las marchas que nos acompañaban, la voz del costalero coordinando desde el interior del paso, y la de Paco Tejedera dando ánimos con el ímpetu que sólo él sabía transmitir, y al resto de costaleros que con su silencio y esfuerzo daban el respeto que nuestro titular merecía.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Quisiera destacar la labor de la cuadrilla de costaleras que durante años fueron ejemplo de coraje y fe, llevando con gran elegancia a la Caridad por las calles de Montilla. Después de una etapa inicial se tuvo que buscar una solución ante la falta en su número, adoptando soluciones provisionales hasta que finalmente se rehizo una nueva cuadrilla, gracias a la labor del entonces Hermano Mayor D. José Antonio Salido Márquez y de su junta de gobierno.

Quedará para siempre en la filmoteca de mi memoria, la imagen grabada desde el interior de la parroquia con el objetivo de mis pupilas, de la virgen de la Caridad entrando aquel Martes Santo acompañada por primera vez de su joven cuadrilla de costaleros, y la sensación que me suscitó fue de gran sorpresa, emoción y satisfacción, pensando que el futuro de la hermandad estaba apareciendo en ese momento por la puerta con la fuerza que sólo esa edad es capaz de transmitir.

Costalero de la Humildad y Caridad, tú tienes el honor de llevar a nuestros titulares sobre tu espalda, te pedimos que no escatimes en esfuerzos, colócate la faja en la cintura y ajusta con firmeza el costal, fíjalo a la trabajadera sin que se mueva y mantén la tensión ante la primera llamada del capataz, todos por igual, y suena el martillo con su seco golpe, al cielo va, explosión de fuerza contenida, y el paso asciende a lo más alto. Flexiona tus rodillas en la caída amortiguando el peso y quédate a la espera, suena la marcha, y vámonos, camina en silencio fusionando el sonido de tus pasos con el repique del tambor, administra ese poco aire que fluye por los respiraderos, déjate llevar por las emociones, ayuda al compañero en ese momento de desvanecimiento. Suena la voz del capataz, izquierda "alante" derecha "atrás". Patero, fija tus pies al suelo que va a comenzar el giro, escucha las palabras del contraguía y realiza el movimiento con suavidad, que no se note que está girando, poquito a poco, un último esfuerzo para que no caiga. Termina el giro, y vámonos. Apura esa marcha saboreando ese instante final, suena el martillo, ahí quedó.

Mi añoranza como costalero me lleva a la noche del Martes Santo, cuando el reloj está a punto de marcar las 9 de la noche, esperando en silencio y con nerviosismo, desde mi quinta trabajadera, el comienzo de la estación de penitencia. Esta tensión que se convierte en emoción ante la llamada en el

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

portón de entrada, y el sonido de las bisagras al abrir las puertas estremeciendo mi piel.

En ese instante el mutismo de los hermanos se ve contaminado por una bocanada de ruido del gentío que se acumula en la calle. Preparado para realizar la primera maniobra, y encarar la puerta de salida, poniendo toda mi atención en las órdenes del capataz que con voz firme dirige los pasos de mi ciega andadura. Da comienzo la estación de penitencia,

Es complicado describir las sensaciones, pensamientos y sentimientos de un costalero durante el recorrido, yo sólo puedo hablar de las mías, porque las emociones profundas no suelen ser contadas y quedan muchas veces guardadas en el corazón de quien las siente.

No olvidaré el característico olor a madera de la parihuela que años más tarde me gustaba recordar cuando colocaba los faldones del paso para la procesión, y me introducía bajo él mirando con emoción el puesto que ocupaba.

El crujir de sus trabajaderas cuando fijaba mi cuello en ellas justo antes del comienzo de la "chicotá".

El sonido seco y profundo del martillo que en su primera llamada hacía enmudecer a la cuadrilla.

Las palabras de aliento que desde el interior del paso nos ayudaban a terminar la marcha cuando las fuerzas estaban mermadas.

Aquella foto del Señor y de la Virgen que algún costalero pegó en el lateral de la trabajadera y que me servía de apoyo en los momentos de aflicción.

La alegría desbordante ante los aplausos del público como reconocimiento al esfuerzo.

La emoción al escuchar desde el interior esa saeta que con mimo y pasión rompía el silencio de la noche.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

El sonido del esparto de las suelas deslizándose por la calle, cuando una vez finalizada la marcha avanzábamos en silencio para situarnos un poco más adelante.

El apoyo del compañero cuando tus fuerzas estaban al límite, que hacían retomar el aliento justo para finalizar.

El olor a incienso quemado que penetraba a través de los respiraderos cuando el calor provocado por el esfuerzo hacía difícil la respiración.

Las marchas de la banda que a son de 'madrugá' 'saeta' y 'costalero' nos hacían mitigar nuestro dolor.

La última 'levantá' a pulso, antes de la entrada a su templo, cuando roto por el esfuerzo, y a son de "saeta", nuestro Cristo subía al cielo con la delicadeza que sólo el costalero de la Humildad sabe darle.

Y cómo olvidar el primer giro para encarar la calle "El Santo", justo antes de encadenar las tres preceptivas marchas, cuando con lágrimas en los ojos todos los años pedía al señor por la salud de familiares, para que los malos momentos pasaran página, y diera luz a mi vida, y bien que me escuchó, porque él me la regaló reflejada en las dos personas que más quiero, mi mujer y mi hijo.

Ese cristo que estuvo presente para darme fuerzas en los momentos de éxito personal y profesional, y para consolarme en los de fracaso, a él le elevo mi gratitud.

Qué alegría haber sido costalero,
y darle pasión a mi vida,
experimentar mis propias emociones,
vivir otras sensaciones',
compartir el dolor con los demás,
recibir el afecto del hermano,
yo quisiera dejarme llevar por la corriente
y desembocar en un mar de amor permanente

('no olvidar esta locura' que me subyace en mi alma.)

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

No quisiera pasar por alto el recuerdo de nuestro hermano mayor, Paco Tejadera. Tuve el honor de pertenecer durante dos años a la junta de gobierno que él presidió, fue una persona que amó a esta hermandad, enérgica, luchadora, con carácter, y a la vez conciliadora y carismática, y que desde su niñez como monaguillo estuvo unido a esta casa y posteriormente a nuestra Hermandad. Jamás olvidaré su último Martes Santo, una vez finalizada la estación de penitencia y subido al altar desde el que hablo, a media luz entre el humo de los incensarios agonizantes y las caras de cansancio y satisfacción de los penitentes, dirigiéndose a ellos con su prodigiosa voz, utilizando palabras de elogio y agradecimiento por su participación. En ese momento mágico descubrí a una gran persona, a un enamorado de su hermandad y de sus miembros, a un verdadero cristiano. Ciertamente está y estará presente junto a nosotros en todos los actos que engrandecen nuestra hermandad.

Mi primera estación de penitencia como hermano de luz me permitió descubrir otra visión como penitente, si importantes son los costaleros no menos lo son sus nazarenos y el cortejo que todos los Martes Santo acompañan a nuestros titulares.'

Permitidme dedicarles unas palabras

Acompañando a Jesús y María,
van los nazarenos de la Humildad y Caridad,
cirios de nácar y ocre,
iluminan su 'andar'

Perfume de cera e incienso
embriagan con su olor.
Cortejo de luciérnagas desfilan
y guían a nuestro titular

Túnica franciscana,
capirote grana
y cuerda anudada

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

llevan su anónima penitencia
en la noche de luna derramada

esclavinas revoloteando
entre estandartes, dalmáticas, ciriales y faroles
juventud desbordada
juventud ilusionada

Su mirada clavada
en ese baile celestial
que a son de tambores y cornetas
avanza entre olores de azahar

Que el cielo nos de una tregua
y sea la cera fundida
y la lágrima emotiva
las únicas gotas que dejen
con un manto cubierto el suelo

que termine lo que empezó

El estandarte franciscano con la reliquia e imagen del Santo obra de D. Cristóbal Gómez , el estandarte de la Caridad, la corona de espinas y la caña, el bacalao, el sin pecado , el libro de regla, la cruz de guía, son atributos que procesionan todos los Martes Santo, y definen nuestra identidad como hermandad.

Desde el anonimato que me concede el capirote granate que cubre mi rostro, me permite observar a quienes pacientemente nos ven desde las aceras, esquinas o balcones, y me estremece las caras de quienes en silencio se fijan en estos símbolos, y con la mirada perdida reflexionan sobre su significado, o parafrasean en silencio las palabras que en los mismos aparecen bordadas.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Puede estar aquí el verdadero sentido de nuestra estación de penitencia, en transmitir unos valores y un estilo de vida a los demás, capaz de permeabilizar la piel del más agnóstico de los creyentes.

Tres son las palabras que definen nuestro espíritu y dan título a nuestra hermandad, Franciscana, Caridad y Humildad. Tal vez guiado por mi deformación profesional quisiera reflexionar sobre estas palabras, que dan sentido a una forma de vivir y pensar, a su origen y el significado que adopta en el cristianismo y cómo se encarnan en nuestra hermandad.

La etimología de la palabra humildad nos indica que procede del latín humilitas cuya raíz humus significa "tierra" o "Fértil", muy unido también a la palabra hombre. Su significado es "inclinado a tierra", virtud que proviene de lo alto y que permite que las criaturas se inclinen ante Dios, y se ubiquen ante él.

La palabra humildad está relacionada con la aceptación de nuestras propias limitaciones, bajeza, sumisión y rendimiento. Cualidades muy humanas, de la tierra, si son comparadas con Dios que está en el cielo. La Humildad es una virtud cristiana opuesta al orgullo o a la vanidad. Cuanto más desinteresado el amor, tanto más digna la actitud del humilde.

La siguiente frase describe mi personal visión de la humildad

"Si existe una virtud de lo alto que desaparece fugazmente cuando un individuo dice poseerla, esa es justamente la humildad. Aquel que es humilde, no se da cuenta de su virtud."

Vemos la volatilidad de la humildad ante la vanidad y soberbia del hombre, la persona humilde nunca dice serlo.

No podemos confundir la humildad del corazón con la pobreza económica de las personas, la humildad está presente en cualquier estatus social, en cualquier nivel cultural, la humildad es un don de Dios.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

El antiguo testamento hace multitud de referencias a la humildad, las palabras de Salomón en "Eclesiastés" son una clara invitación a ella,

"Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras" Eclesiastés 5:2b

Ubica a Dios y a los hombres pecadores, y no seremos genuinamente humildes, a menos que Dios nos enseñe a ello y nos inunde de su virtud en nosotros.

En el Génesis, Dios le dice al hombre después de caer en el pecado

"Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás" Génesis 3: 19

En esto consiste la verdadera humildad, en reconocer nuestra naturaleza, y nuestro origen. Muchas personas no son capaces de reconocerla, y con su insolencia sólo son capaces de ver los defectos y bajezas del hermano, es necesario realizar un ejercicio de reflexión para preguntarnos ¿quien soy yo para juzgar al prójimo?, ¿acaso soy mejor que él?.

Pero quien realmente nos da una lección de humildad, porque toda su vida lo fue, es Jesús. Desde el comienzo porque 30 años de su vida vivió en el anonimato siendo Dios, y en los 3 años de vida pública fue ejemplo de humildad puesto que todo lo que hacía era la voluntad del Padre, sin buscar su notoriedad personal. Nació en un pesebre, sufrió persecución, destierro, humillación, tuvo una perfecta obediencia a los hombres, y murió en la cruz.

Él mismo nos dice estas palabras en el evangelio de Mateo

"Todo lo que queráis que hagan los hombres con vosotros, hacedlo también vosotros con ellos" Mateo 7,12

En un ejercicio de humildad Jesús le lava los pies a sus discípulos demostrando que si no estamos dispuestos a servir a los demás no podemos

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

ser humildes. Él nos decía que “El primero entre vosotros sea vuestro servidor”.

Otro ejemplo de humildad y paciencia nos lo mostró cuando siendo el hijo de Dios soportó con dignidad la humillación que los soldados del gobernador le sometieron, al cubrirlo con un manto escarlata, colocarle una corona de espinas y una caña en su mano, mofándose de él mientras permanecía sentado en silencio.

Él nos enseñó el camino de la humildad bajando para subir, visitando a los que yacían en lo bajo y elevando a los que querían unirse a El

San Agustín nos lo muestra con la siguiente metáfora

“Si quieres ser grande, comienza por ser pequeño; si quieres construir un edificio que llegue hasta el cielo, piensa primero en poner el fundamento de la humildad. Cuanto mayor sea la mole que se trate de levantar y la altura del edificio, tanto más hondo hay que cavar el cimiento. Y mientras el edificio que se construye se eleva hacia lo alto, el que cava el cimiento se abaja hasta lo más profundo. El edificio antes de subir se humilla, y su cúspide se erige después de la humillación”

Los cimientos de la humildad los zanja el propio conocimiento, la humildad anda hermanada con el conocimiento de sí mismo, si queremos ser verdaderos humildes primero debemos conocernos a nosotros mismos, para después ayudar a los demás.

En el último grado la humildad y caridad llevan una a la otra. Una persona humilde es capaz de querer a los demás por sí mismos y no por otro tipo de interés.

El origen etimológico de caridad nos lleva a la palabra latina caritas que procede de careo que significa carecer, estar privado de algo, y directamente conectado con carus, cara, que viene a significar cariño o amor. La acepción caritas no aparece en el diccionario de latín y podría pensarse que procede del griego (**carito**V jaritos) que significa gracia, sin

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

embargo fue adoptada por el cristianismo para darle una connotación más noble a la palabra amor.

Muchos textos en los inicios del cristianismo hablan de la palabra griega agápe, el afecto o amistad con que se acoge a los amigos, y que La Vulgata, biblia traducida al latín corriente o vulgar en el Siglo IV, lo traduce al latín como Charitas, transcribiendo la c por ch para evitar la polisemia en que incurría la palabra carestía.

Por tanto Charitas fue una palabra creada por el cristianismo y significa amor, pero no podemos confundirlo con un amor carnal. Tampoco lo podemos definir exclusivamente como un amor fraterno, sino el amor hacia el prójimo sin limitaciones, un amor desinteresado, sin contraprestaciones, un amor sincero.

San Pablo, teólogo de la religión cristiana, nos la describe como la tercera y más importante de las virtudes Divinas, junto a la Fe y la Esperanza, y la define como

“Hábito divinamente infundido, inclinación de la voluntad del hombre a amar a Dios por Sí mismo sobre todas las cosas y al hombre por el amor a Dios”.

El amor a Dios a de ser el motivo de todos los demás amores, y a de prevalecer sobre ellos, a Dios se le ama por sí mismo por ser nuestro último fin. A nosotros y a los demás deberá ser por Dios para que haya autentica Caridad.

En el antiguo testamento, toda la actuación de Dios a lo largo de la sagrada escritura es una muestra de amor a los hombres, empezando por la creación. Referencias del amor a Dios lo tenemos en Deuteronomio en su mandamiento del amor

“Amarás a Yahveh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu poder.”(Deuteronomio 6,5)

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Y sobre el amor al prójimo en Levítico nos describe cómo debe de ser .

“No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Levítico 19,18)

Es en el nuevo testamento donde alcanzará la plenitud con Cristo. La caridad emana de Dios, su fuente es el amor a Dios, y produce un nuevo estilo de vida característico de los cristianos, en el que se decía:

“Se aman y se preocupan los unos de los otros, se ayudan y todo es de todos”.

En el evangelio de Mateo, Jesús nos habla sobre el mandamiento del amor, el amor a Dios y al prójimo

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo, es semejante, amarás al prójimo como a tí mismo” (Mateo 22,35-38)

Santo TOMÁS considera la caridad como una amistad con Dios. Es una virtud en la que su objeto material está dividido (Dios, nosotros, prójimo) y el objeto formal es único: la Bondad de Dios.

El Papa Benedicto XVI en su primera encíclica “Deus Caritas Est” hace una reflexión sobre el amor Cristiano, su esencia, su significado en la bíblica, y la manera en que todo católico debe vivirla. Sobre el amor al prójimo nos dice que consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Y sobre el amor a Dios nos dice que es un sentimiento que puede tenerse o no, pero que no puede ser creado por la voluntad.

Y de manera especial me llamó la atención la reflexión que hace sobre la caridad y humildad de la madre del señor. Encontramos esta virtud en numerosos episodios de su vida, entre ellos el servicio de caridad a su prima

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Isabel con la que permaneció unos tres meses para atenderla durante su embarazo, María se hace grande porque enaltece a Dios en lugar de así mismo, y demuestra su humildad porque no aparece a la hora de los grandes milagros, pero sí estuvo presente en el Gólgota, junto a la cruz de Jesús.

Para entender el significado de la palabra franciscana, me remito al modo de vida del fundador de la orden y de quienes voluntariamente quisieron seguirles, entre ellos nuestro patrono Montillano y cotitular de nuestra hermandad.

San Francisco de Asís, siendo hijo de una familia acomodada, renunció a todos los bienes materiales, se vistió con el hábito de un sencillo campesino, un cordón atado a la cintura y unas sandalias, y decidió vivir una vida en Dios hacia los pobres, el deseo de hacer volver a los hombres a la pureza del Evangelio, vivir como Cristo ordenó. Más que dar, es preciso darse, ponerse al nivel del pobre.

Recorría los campos y los pueblos invitando a amar más a Jesús repitiendo constantemente "El Amor no es amado" al comprobar la fría indiferencia de los cristianos ante las muestras de amor de Jesús. Pedía limosna para los más necesitados, ayudaba a enfermos y leprosos, y toda su vida fue austera y simple.

San Francisco Solano evangelizó el nuevo continente, siguiendo los preceptos 'valores' franciscanos, dedicó su vida a ayudar a los pobres, enfermos y presos, y nunca le gustó tener cargos de responsabilidad, no mandaba nada que él antes no hiciera, en una muestra de humildad. Su vida estuvo impregnada de sencillez y espiritualidad, manteniendo una especial relación con la naturaleza y sus animales.

El pasado 10 de Marzo, coincidiendo con el aniversario del bautismo de nuestro cotitular San Francisco Solano y con la fecha de aprobación de nuestros estatutos "Ad experimentum", esta cofradía recibió el título de "Franciscana Hermandad" de manos del Ministro Provincial de la Provincia Bética Franciscana Fray Joaquín Domínguez Serna. Un objetivo alcanzado,

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

gracias a las gestiones realizadas con la orden franciscana, por nuestro Hermano Mayor Tomás Jiménez y la junta que preside. No podría ser de otra forma, habiendo nacido en la casa de Solano, llevando en nuestro título las palabras humildad y caridad, y como cotitular a San Francisco Solano, el poder estar iluminados por el espíritu franciscano.

Como se dijo en la homilía, el título de "Franciscana Hermandad" es una seña de identidad de los cofrades, pero a su vez la hermandad y sus hermanos adquieren un compromiso con los preceptos franciscanos.

Estos mandamientos que San Francisco de Asís y San Francisco Solano nos legaron con su conducta, y que son la sencillez, el amor al prójimo, la humildad del corazón, la ayuda al más necesitado, la atención al enfermo y al afligido.

Esta hermandad desde sus comienzos ha destacado por las obras de caridad presentes en muchas de sus actividades, bolsa de caridad para los más necesitados, campañas de recogida de medicamentos y material escolar, organización de "sopaipadas" para ayudar a países que habían padecido catástrofes naturales, ayuda a asociaciones sociales, y visita a enfermos y ancianos de nuestra localidad.

Sin olvidar el belén de Navidad que todos los años ha ayudado a recaudar fondos, siguiendo la tradición franciscana popularizada por San Francisco de Asís cuando en la Navidad de 1223 en Greccio hizo la primera representación viviente del nacimiento de Jesús, nombrado por este motivo patrono universal del "Belenismo"

El nombramiento de "Franciscana Hermandad" debe alimentar aún más las actividades caritativas hacia los demás y el amor al prójimo, puesto que la humildad abre camino a la caridad y se fusionan con la sencillez para dar nuestro signo de identidad.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Don Rafael Cerrillo nos dejó su legado más importante escrito en el título que nos da nombre, y en sus tres palabras que nos hace grande: Franciscana, Humildad y Caridad.

Estas son las verdaderas guías espirituales a las que se refería en sus sermones de mi juventud, y que dejó plasmado años después en su mayor obra. Todo hermano debe de ser humilde de espíritu, llevar una vida sencilla entregada al prójimo, amar a su enemigo, y vivir en Dios hacia los más necesitados, en esto tan simple se basa el ser hermano de nuestra hermandad.

En este sentido mis experiencias relatadas como costalero y hermano de luz las puedo resumir en una simple palabra "AMOR", el Charitas que aparece escrito en el escudo de nuestra hermandad y que como tal ilumina a todos los que en ella encuentran la verdadera fe en Dios y en el hombre.

Ese amor que emana de Dios hacia el ser humano, y que está presente en todos nosotros, debe ser nuestra mayor arma para luchar contra el odio, la envidia, la soberbia, la vanidad, o el narcisismo, y para dar lo mejor de nosotros a los demás.

"Donde no hay amor, pon amor y sacarás amor" decía San Juan de la Cruz, y es que los hombres somos muchas veces incapaces de amar a los demás, y de entregarnos al que es extraño o diferente. Debemos trasvasar dichas barreras, e iluminados por Dios dar lo mejor de nosotros mismos. Dios es amor y está presente en todos nosotros, así nos lo decía el discípulo más querido de Jesús, San Juan.

Nuestro Cristo de la Humildad y Paciencia y nuestra Señora de la Caridad en sus Tristezas, con la dulzura de su rostro y con su mirada, nos transmiten ese amor de Dios y nos ayudan a llevar una vida mejor hacia el prójimo, a soportar el yugo del sufrimiento, a mantener la humildad del corazón, tolerar la ofensa y mantener la paz.

IV Pregón de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Tal vez no fuera una coincidencia aquellos sermones que escuchaba de sus labios en mi juventud, o que empezara a pertenecer a esta cofradía desde su creación, o que me dieran la oportunidad de formar parte de su junta de gobierno, o el nombramiento de pregonero para este año, tal vez alguien desde lo más alto deseaba proclamar la grandeza de esta hermandad a través de los labios de este humilde servidor.

Y llegados al fin, en donde todos los relatos acaban, no me queda otra que anunciar, que el que me ha traído a esta casa, no es más que la primera entrega de una larga historia de Humildad y Caridad, donde lo más importante está aún por contar, y se escribirá con palabras de amor grabadas en los corazones de los que estuvieron y estarán.

Hay que bajar el tono de voz, para que la magia quede entre los sueños de quien me escucha.

Devs Charitas Est

Muchas gracias.

FIN

IV Pregon de Hermandad por D. Ángel Delgado Herrador
Montilla, a 24 de marzo de 2.012